**LA ESPIRITUALIDAD DE LAS DECISIONES**

Un nuevo rumbo para la Pastoral Vocacional

26 de marzo de 2023

En el mes de marzo se recuerda el día de la mujer.

Hoy unas líneas para todas nosotras.

Estuve ofreciendo una charla de Pastoral vocacional y allí, al ver a los jóvenes radiantes y en búsqueda, me hicieron pensar en las mujeres y hombres de las otras edades, adultos y mayores, con los que trabajo y a los que visito y asisto en la labor social y por supuesto, me hicieron pensar en mí misma.

Caí en cuenta de cuántas mujeres solas con sus hijos, cuántos hombres solos sin familia, cuántas historias que no se han orientado de forma grata y hoy están atravesando momentos difíciles. No quiere decir que en las parejas, vida religiosa o sacerdotal no se pasen momentos amargos, pero, estas personas tienen un margen de insatisfacción, dudas, interrogantes e inseguridades que les acompaña.

¿Qué ha sucedido en el camino? Qué decisiones fueron las que impulsaron a la realización o fracaso del camino? ¿Qué influyó para desviarse o tomar un rumbo equivocado? O más aún, ¿no será que estar solos y seguir solos, pero solidarios, es otro prototipo de personas que debemos asumir con normalidad y como realización verdadera? ¿Cuál es la verdad dentro de los prototipos que nos impone la sociedad?

 Pienso que toda decisión lleva consigo una espiritualidad, unas razones, una madurez de vida que trae consecuencias, quizá no nos damos cuenta, pero qué importante es cada paso que damos en las diferentes circunstancias del camino, tomar o dejar una relación de pareja, amistad, de vecinos, de trabajo, asumir o no determinadas responsabilidades, arriesgarse a vivir en determinados lugares, escoger determinada carrera, oficio o profesión, todo va marcando la senda y nos va definiendo, nos vamos haciendo como personas inacabadas que somos, nunca mejor dicho y visto con el pasar de los años.

De modo que, si vemos el libro del Éxodo, la decisión del Faraón en Egipto tuvo consecuencias sobre los hombres que fueron doblemente esclavizados por ser muchos (Ex 1,9-10), también sobre los niños varones y las familias que vieron morir a sus bebés varones (Ex 1, 22), así mismo las parteras decidieron defender la vida bajo todo riesgo (Ex 1, 17), la hija del faraón asumió ir contra el precepto de muerte y no ser parte de aquella injusticia, decide salvar la vida de pequeño Moisés (Ex 2, 6). Cada una de las personas, ante un mismo panorama, podemos tomar decisiones diferentes, según el nivel de valores y espiritualidad que tengamos.

Hoy cuán necesario es acompañar a todas las personas, para saber decidir no sólo en su adolescencia y juventud, sino a lo largo de toda la vida, basados en el discernimiento y en las normas principales de nuestra vida cristianas: amar a Dios y amarnos a nosotros mismos, así como al prójimo. (Mt 22, 37-39)

La Pastoral Vocacional, ha de acompañar todos los momentos y procesos de la vida, ya no solo de los jóvenes, sino también de los adultos, cuantas mujeres divorciadas, separadas, vueltas a unir con alguien, cuantos hombres separados de su fe, y cómo les acompañamos en ese aspecto esencial de su caminar? Como iglesia llegamos sólo hasta el nivel de los sacramentos, deben cumplir tal y tal o ya los deben tener cumplidos y hasta allí; resulta que las personas no se ven en ese espejo y se sienten tan lejos de las cosas de Dios, que se avergüenza, endurecen o entristecen, sin embargo, el verdadero y real acompañamiento humano y humanizador, ha de ser en ese nivel existencial de las decisiones de vida que han llevado a un determinado rumbo y hoy, tanto como ayer, necesita ser acompañado, orado, sanado, resuelto y liberado para proseguir el camino.

Veo como un gran reto de nuestra fe asumir este aspecto de la vida, tocar esa parte de las heridas del camino y no seguir pasando de largo, pintando a todos con sacramentos y sacramentales que no llegan realmente al meollo de la fe y de la vida real de las personas.

Luego, cuando la persona esté en un nivel de encuentro consigo misma y en reconciliación con su vida y sus pasos, ya estará en condiciones de pensar y decidir por los sacramentos, pero no puede ser de primero ni como lo único que pidamos y evangelicemos como católicos.

En este marzo descubrí que detrás de cada mujer frustrada con sus hijos a cuesta, hay también un hombre suelto que, cuando esté anciano, se quedará sólo sin sus hijos ni esposa, o detrás de cada mujer concubina que sufre ser la oculta de la historia, hay un hombre que vive sin entregarse a ninguna ni experimentar el amor verdadero. Detrás de cada hombre o mujer que se retira de la vida consagrada o sacerdotal, a veces teniendo vocación, va dejando a medias, la plenitud de sus dones. No es sólo el drama de las mujeres, a su lado hay también un hombre que no hemos sabido acompañar, alentar y ayudar a crecer en su fe y en sus relaciones.

En vista de esto, todos deberíamos ser parte de la Pastoral Vocacional, ayudarnos unos a los otros a vivir el camino escogido de la manera más cercana a lo que nosotros hayamos sentido que Dios quiere para cada uno. Que seamos verdaderos acompañantes en la espiritualidad de nuestras decisiones, tanto con nosotros mismos, como con los demás.

Mi saludos y respeto a todas las mujeres de nuestra América que viven con valentía, tesón y amor las consecuencias de sus decisiones, aún sin ser acompañadas adecuadamente por nosotros como Iglesia. Sigamos creciendo en ello, aún hay tiempo, hasta cerrar los ojos en el último día de nuestro camino actual.

“Dios respondió: Yo estoy contigo”

Ex 3,12

Lucy Peña

Venezuela

58 4143414432

lucypeca@gmail.com



